

HUESCA.

50 rs. por año
y 16 al semestre,
pagados al
recibir el primer
número.—Sale el
40 y 25 de cada
mes.

REVISTA

DE PRIMERA ENSEÑANZA.

FUERA.

50 rs. por año
y 16 al semestre,
pagados de
adelantados enle-
tras de fácil cobre
è en sellos de cor-
reo de 4 cuartos.

PARTE EDITORIAL.

El niño; nada mas bello, nada mas encantador, nada mas dulce y nada mas grande.

Es el ídolo de sus padres, el encanto de sus abuelos, la alegría de su familia y la esperanza de la sociedad.

Cuando las enfermedades le afligen, todas las personas que le rodean sienten una pena grande y este sentimiento es comun aun á los estraños de la familia.—Figuraos cuanto sufrirán los padres.—El niño no puede hablar porque es pequeño para espresar su dolor; y sin embargo se queja y cada uno de los concurrentes buscan el sitio del mal con un afan, un deseo de aliviar el padecimiento que no temeré llamar providencial.—Y solo así se comprende el amor que profesamos á esos seres angelicales.—Crece el niño y cuando empieza á comprender algo, lo llevan á la escuela.—Vuestra mision profesores es inmensa, la mas noble, la mas elevada, la mas grande y la que mas responsabilidad lleva envuelta.—Aquella mente, aquella alma vá pura, enteramente pura; virginal.—Vuestras palabras serán las primeras ideas que se graven en su entendimiento; vuestras acciones no las olvidará, y cuando sea hombre, si habeis cumplido vuestros deberes con cariño, con bondad y prudencia; recordará entre sus amigos, entre su familia, tal vez entre sus hijos, con un placer singular, que fuisteis el maestro y la norma de su conducta.—Este hombre, verterá no lo dudéis, su mas ardiente lágrima en vuestro sepulcro y repetirá sin cesar

1832

á todos, la historia de su infancia para poder nombraros y hacer que os amen.

Los padres bendicen á los que aman á sus hijos. ¡Qué placer, qué gozo, qué mayor alegría puede sentir que iguale á la de el dia que ven á su pequeño ídolo leer y escribir! Uno solo puede rivalizar con este momento.—El en que el maestro les diga vuestro hijo tiene superior discernimiento.... Entonces, entonces aquel padre, calla y se vé embarazado para ocultar una lágrima que vá á descubrir la emocion dulcísima que siente su corazón. Esta noticia es la mas deliciosa que respecto á su hijo, puede recibir en su vida por que ella calma la angustia mas cruel que puede sentir un padre. No; no es la vanidad como algunos creen, la que produce tan dulce satisfaccion; esa vanidad necia que humilla, no sabe estar oculta y hacen alarde de ella los pobres que la padecen á cambio del ridículo público.—Los padres naturalmente, desde que tienen un hijo mas, piensan con desvelo en su porvenir y las privaciones porque pasan son nada, si ellas le dan la seguridad de que su prole no conocerá la indigencia. Cuando el profesor le asegura que su hijo tiene talento, siente grande placer por que este dón le garantiza, primero: la subsistencia de su hijo, segundo: que comprenderá sus deberes y tercero: la utilidad á la sociedad á quien todos nos debemos; pero si el profesor añade que el talento del niño es superior al de los demás, crece en tan alto grado la satisfaccion de los padres, que no admite comparacion.—Y es tambien, que se amen para los hijos, los puestos mas elevados de las carreras y aun los del Estado. Estos, solo se obtienen, salvas algunas escepciones de nacimiento, por medio de los talentos y los méritos. Este es el afan de la familia que creen al niño, hecho hombre, en los destinos de mas honor y mando.

La 2.^a enseñanza no es, no puede ser de la importancia que la primera, tratándose de los niños, á ella se presenta con las impresiones que nunca mas se borran, aun cuando pueda modificarse. La memoria retiene á los 70 años sucesos que pasaron á los 5 y olvidó no obstante, los de la adolescencia.

Allí que el niño empieza á pretender ser hombre, lucha sin cesar con la realidad de su infancia; pero esta lucha no le produce ventajas á pesar de los mayores esfuerzos y ante su primer maestro, se presenta siempre el niño y recoge con placer la ternura que le dispensa, hija de la que le dispensó.

No, no lo negueis.—El primer maestro tiene para con los niños casi las mismas ventajas que los padres.—Se aman y no pueden olvidarse jamás.—Ellos, nos apartaron del mal y nos enseñaron los primeros pasos en la carrera de la vida. Justo es que como insignificante prueba de gratitud los mantengamos fijos en nuestra memoria.—

Para quererlos, basta tender la vista y ver á nuestro alrededor los seres desgraciadísimos que carecen de instrucción. Estos no aman tanto y de una manera tan elocuente, por que no tuvieron maestro que les enseñase á trazar estos caracteres, de los cuales me valgo para enviarle al que mis padres me dieron, con mi eterno reconocimiento una lágrima de dolor que deseo penetre la fria losa que cubre su cadáver.

S. B.

En otra ocasion indicamos el ilustrado celo que se habia desplegado en algunos pueblos de la provincia para llevar á efecto las obras de reparacion ó construccion de nueva planta de locales de escuela y para habitaciones de los Maestros, y citamos en particular á la villa de Naval y á su digno Alcalde el Sr. D. Francisco Viu.

Hoy tenemos la satisfaccion de felicitar al pueblo de Ballovar, cuyo Alcalde el Sr. D. Francisco Sasot y Nogueras ha dado una nueva prueba de su ilustracion y del grande interés que le merece la primera euseñanza, llevando á efecto con la mayor actividad la construccion de magníficas habitaciones para los Maestros.

Reciban estos, la poblacion y el Sr. Sasot nuestro parabien, tanto más sincero y cordial, cuanto que forman la excepcion

Los pueblos que han sabido corresponder dignamente á la proteccion y auxilios que han recibido del Gobierno con idéntico objeto.

NOMBRAMIENTOS.

Junta de Instruccion pública.

D. Juan Lino Lasierra Diputado provincial, Don Vicente Ventura como padre de familia, y D. Julian Ochoa como id.

ESCUELAS.

OPOSICION.—D. José Fatás para la elemental de Fraga, D. Francisco Sonier para la de Fonz, D. Miguel Caidiel para la de Grañen, D. Federico Ramon para la de Párvulos de Ayerbe, D. Antonio Martinez para la id. de Billovar, D. Pascual Ferrer para la id. de Benabarre, D. Vicente Aguilar para la de Graus.

PERMUTA.—D. Cárlos Bernad para la elemental de Pertusa, D. José Diego para id. de Torres de Alcanadre.

TRASLACION.—D.^a Maria Franco para id. de niñas de Alquezar, D.^a Antonia Nicolás para id. de Borau, D.^a Pilar Ciudad para la incompleta de Barasona, D. Juan Martinez para id. de niños de Arguis.

INTERINOS.—D. Mariano Bara para la incompleta de Marcen, D. Andres Garcia para id. de Coscollana, D. Ramon Sanz para id. de Fragen, D.^a Pascuala Betran para la completa de Altorricón, D.^a Ramona Palacin para la incompleta de Erdao.

LICENCIAS.—La ha obtenido por 4 meses para ampliar sus conocimientos en la Escuela Normal de Maestras de esta capital D.^a Pabla Gracia.

Idem para dar lecciones particulares D. Benito Fernando maestro de párvulos de esta ciudad.

TITULOS.—Se hallan en la Secretaría de la Escuela Nor-

mal de Maestras el de D.^a Manuela Llanas de clase superior, y el de D.^a Juliana Indalecia Aznar de elemental.

El viernes 7 del corriente, conducidos por sus respectivos Maestros, asistieron los niños de la Escuela práctica normal á la iglesia de la Compañía, en donde confesaron con los PP. misioneros residentes en la actualidad en Huesca. Ya con anterioridad habian concurrido durante unas cuantas mañanas al mismo templo donde los infatigables PP. les prepararon convenientemente. En la tarde del mismo dia 7 se presentaron en la Escuela normal y previo el asentimiento del Director del establecimiento, entraron en la seccion superior y regalaron á cada niño un librito titulado *Maná del cristiano* arreglado por el Excmo. é Ilmo. D. Antonio Maria Claret, unos versos á Maria santísima con su imagen y unos cuatro ó seis ejemplares además, sino estamos mal informados, del *Camino recto y seguro para llegar al cielo* y del *Catecismo explicado* por el mismo Sr. Claret para otros tantos niños de los mas acreedores á esta distincion. Concluido el reparto dirigió uno de los Sres. misioneros la palabra á los niños por breves momentos exortándoles á la obediencia, docilidad, respeto á sus maestros y superiores, aplicacion y asistencia á la escuela y cristianos y religiosos consejos. Acto continuo pasaron á la seccion elemental acompañados tambien del Director de la Normal en donde verificaron el reparto de libros y procedieron en la misma forma que en la superior. A continuacion manifestaron deseo de ver tambien á los alumnos cursantes para maestros y conducidos por el mismo Director á una de las cátedras, fueron reunidos en ella los alumnos de los tres años y presentes tambien todos los profesores de la Escuela, recibió cada alumno un ejemplar del *Maná*. Aquí dirigió igualmente la palabra á los cursantes el mismo Sr. Misionero que habló en las escuelas dispensándose de la cortedad del regalo que ofrecia, recomendando las buenas dotes morales y religiosas que deben poseer los maestros y la necesidad de la armonía y buena inteligencia entre el Sacerdocio y el Magisterio para lograr resultados

beneficiosos á la humanidad; aconsejando á los maestros mucha prudencia en sus relaciones y en su conducta para no dejarse llevar incautamente al precipicio por los enemigos ocultos del cristianismo que podrán presentarse, como amigos, como personas de influencia ó con cualquier otro carácter y recomendando el ejemplo de un maestro de esta provincia, que se nombró, concluyó manifestando que en las misiones que habia verificado por los diferentes pueblos de la misma habia salido complacido y satisfecho de los maestros, por regla general. Despues de regalar á cada profesor de la Escuela un ejemplar del *Camino* se despidieron estos Sres. para pasar á las demás escuelas de niños donde tambien dejaron libros como en la Normal y en todas las escuelas de niñas inclusa la de la Normal de maestras.

Con el título de «Arte de descubrir los manantiales.» por el abate Paramelle, traducido á nuestro idioma por el Presbítero D. Nicolás Soldevila y Calvó, se ha publicado un libro notable, que ya en Julio de 1863 fué recomendado de Real órden á los Ayuntamientos autorizándoles para incluir su importe en los presupuestos municipales. Hoy vemos reproducido este anuncio acompañado de dos correspondencias fidedignas de Galicia, escritas por las mismas personas que han hecho el alumbramiento de dos manantiales con las reglas consignadas en esta obra.

No conocemos este libro pero no deja de llamarnos la atención que personas entendidas y desapasionadas aseguren que en él se exponen con claridad y sencillez las reglas con cuya aplicacion se descubren, aun por aquellos sujetos que no han hecho estudios especiales sobre la materia, los manantiales ocultos debajo de la tierra, asegurando ser de utilidad reconocida y que si se adaptan para nuestro pais las reglas del Abate Paramelle surten los mismos buenos efectos que multitud de esperiencias han evidenciado en Francia.

Seccion oficial.



GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE HUESCA.

SECCION DE FOMENTO.

Circular número 484.

El servicio de pago trimestral á los maestros, maestras y material de primera enseñanza, es uno de los mas preferentes que tienen los Ayuntamientos de la provincia. Para ello hay aprobadas las cantidades debidas en los respectivos presupuestos municipales. Las repetidas circulares he prevenido á los Sres. Alcaldes que atendieran en esta parte al mejor cumplimiento de sus deberes, unos han satisfecho mis justos deseos: otros se han mostrado apáticos y morosos. A los primeros, quedo reconocido: contra los segundos, expido hoy comisiones de apremio que harán respetables mis órdenes: A fin, pues, de que no se confundan, publico en este periódico los de los pueblos que han faltado á sus deberes para conocimiento de los demas, y que en lo sucesivo tengan todos entendido que pasado el término de que vienen obligados á llenar esta atencion del presupuesto, haré lo mismo contra los que á ello falten. Huesca 3 de Febrero de 1865.

—Bernardo Lozano.

Pueblos á que se refiere la anterior circular.

Ansó, Albero bajo, Almunia de San Juan, Barbaruens, Biscarrués, Castelflorite, Jasa, Lascuarre, Loarre, Montañana, Osso, Poértolas, Sahún, Sarsa de Surta, Sarsamarquello, Santa Maria y Lapeña, Secorun.

—0—0—

Junta Provincial de Beneficencia de Lérida.

Esta Corporacion en sesion de 23 de los corrientes ha acordado proveer por concurso, la escuela de instruccion primaria de la Casa

provincial de Misericordia, para la instruccion de ... de ambos sexos, dotada con el sueldo anual de 4,000 reales. Para solicitarla, los que aspiren á ella, deben reunir los requisitos siguientes:

- 1.º Título de Maestro superior ó elemental.
- 2.º Haber observado una conducta moral irreprochable, acreditada convenientemente.
- 3.º Dos años al menos de práctica, en escuela pública ó privada, con provecho de la enseñanza, justificada por el Inspector de escuelas de la provincia respectiva.

La dicha escuela está dotada con una plaza de Ayudante, que se encuentra actualmente provista.

Los aspirantes dirijan sus solicitudes á la Secretaría de esta Junta establecida en la mencionada Casa provincial de Misericordia, acompañadas de los documentos justificativos, dentro del término de un mes á contar desde el día en que se inserte este anuncio en el «Boletín Oficial» de la provincia.

Lérida 24 de Enero de 1865. —El Gobernador Presidente, Prefecto M. de Olaldo.—P. A. de la J., José M. Gras, secretario.

(B. O. del 27 de Enero de 1865.)

Procedimiento para avivar la escritura casi borrada en los libros y pergaminos antiguos.—Puede resumirse dicho procedimiento, ideado por Mr. Moride, del siguiente modo: Se deja cierto tiempo el pergamino ó papel escrito en contacto con agua destilada, y en seguida se sumerge en un vaso que contenga una disolucion de 10 granos de ácido agálico en 300 de agua destilada, con lo cual aparecen los caractéres como regenerados, y basta para terminar lavarlos otra vez, y despues dejarlos secar. Deben conducirse las operaciones con cuidado y prontitud para evitar que accidentalmente tome color la superficie del papel.

El día 1.º de Diciembre pasó á mejor vida D. Isidoro Jimenez, segundo Maestro de la Escuela Normal de Tarragona, despues de una enfermedad que le postró por espacio de cinco semanas, y en la que tuvo no poca influencia el rápido desarrollo de una dolencia al pecho, contraída primeramente y sostenida luego por el excesivo uso de la palabra

á que le obligó su profesion. Hijo como pocos, será llorado inconsolablemente por su anciano padre; hombre mas dedicado á su familia que al ruido de los negocios y del mundo ha dejado en el mayor dolor á la que fué su esposa, y huérfanos á tres hijos de pocos años; amigo sincero, ha sido llorado en general y merecido la asistencia de numerosas personas; buen ciudadano, entendido y celoso Profesor, deja un vacio muy difícil de llenar y ha defraudado con su muerte grandísimas esperanzas. Los que le han conocido, aquellos que han sido sus discípulos, los que han leído las producciones de su bien sentada pluma, saben cuánta razon tenemos para expresarnos de este modo. Dios nos le ha robado á todos en la flor de su vida, ¡á los 35 años de edad!

Descanse en paz nuestro querido compañero, como es de creer por sus acendrados sentimientos de piedad por los actos de su vida y por los ejemplos que nos supo dar en el lecho de la muerte, y ruéguelo con nosotros sus demas amigos y compañeros de profesion.

Del *Semanario Estremeño* extracta el *Cervantes* los siguientes párrafos relativos á las ventajas de emplear plumas metálicas en sustitucion de las de ave.

«Para que los niños progresen en la escritura es indispensable que la tengan siempre bien tajada, lo que es muy difícil conseguir en las escuelas de numerosa concurrencia, pues, aunque el maestro posea gran aptitud práctica para cortar la pluma, necesaria para hacer bien esta operacion mas tiempo del que dispone de ordinario en la escuela, y fuera de las horas de clase son pocos los que pueden ocuparse en este trabajo. Pero aun á los que así lo hicieran les ocurre que, cansándose pronto las de ave, tienen que tajarlas frecuentemente durante la clase de escritura, lo que obliga al maestro á desatender las correcciones, ó de lo contrario hace escribir al niño con mala pluma y por consiguiente á disgusto, con grave perjuicio de la enseñanza....»

»Naturalmente inclinados á desconfiar de nuestras propias apreciaciones, hemos esperado para anunciarlas al público á que la esperiencia las comprobara, teniendo la satisfaccion de que en el trascurso de un año que hace se usan en muchas escuelas de distintas condiciones, y

circunstancias, nos hayan manifestado unánimemente sus profesores que reemplazan á las de ave con notables ventajas para la enseñanza. Igual opinion han emitido, despues de probarlas detenida y escrupulosamente los no pocos caligrafos y distinguidos profesores á quienes hemos consultado por su reconocida competencia en la materia. Tambien se mandaron experimentar de real orden, comunicada con fecha 26 de Mayo último, á D. Antonio de Castilla, en su calidad de maestro de S. A. R. el Sermo. señor principe de Asturias, en union con un nuevo pautado simplificado en correspondencia con ellas, y este reputado caligrafo no solo las aprobó, adoptándolas para la enseñanza, en virtud de las pruebas y minucioso y detenido análisis que practicó respecto á todas sus circunstancias, sino que hizo elogio de ellas en el informe oficial que evacuó en cumplimiento de lo dispuesto en la citada real orden, declarando además que creia muy útil la adopcion de estas plumas en las escuelas, y que las consideraba dignas de muy especial recomendación.»

Los pedidos, á nuestro editor Sr. Mariana.

VARIETADES.

LAS EXCAVACIONES DE POMPEYA.

(Conclusion.)

aquella época. En otra ánfora se lee: *Kor. opt.* es decir, *Cercira excelente*: los vinos de dicha isla gozaban en efecto de gran reputacion: Otra inscripcion se halla concebida en estos términos:

Lon. vel.

A. III r

XIII s

M. Valeri. Abinnerici.

Cornelia.

Era el vino de la antigua luna: habia sido comprado por Cornelia en casa de un tal Marius Valerius Abinnericus, y contaba cuatro años embotellado. La letra *r* indica que era tinto, y la *s* el coste ó la capacidad del ánfora.

En el fondo del aposento en que se encontraron las ánforas habia un horno para cocer pan, cerrado con una plancha de hierro: en el suelo estaba aun la pala que servia para meter los panes en el horno y para retirarlos cuando estuviesen cocidos: hallábase cerrado tan her-

méricamente que no habían penetrado en él las cenizas ni la lava, y aparecía tal como lo había dejado el hornero 1.800 años antes. Veintilitres panes negros y completamente carbonizados habían conservado su forma. En el suelo estaban desparramadas aceitunas, cebollas, habas, nueces y espigas de pescado: cerca del horno bandejas de bronce, y en tierra algunos vasos de metal: dos tubos de plomo colocados en un rincón del aposento servían sin duda probablemente para verter las aguas sucias. No es raro encontrar aun en la actualidad algún fígon semejante al de Pompeya en las calles extraviadas de Nápoles.

A corta distancia de la fonda se ve una casita de miserable aspecto con dos puertas á callejones oscuros; era un burdél, como se deduce de la muestra colocada sobre las puertas: en el piso superior reinaban suma limpieza y elegancia; el inferior estaba dividido en cuartitos, cuyas puertas ostentaban pinturas obscenas: á juzgar por las inscripciones y garabatos que se leen aun en las paredes, aquel sitio se hallaba frecuentado preferentemente por gladiadores: los italianos conocen semejantes inscripciones con el nombre de *graffiti*, y Fiorelli ha publicado acerca de ellas un comentario muy apreciable: ofrecen grande interés para el esclarecimiento de las costumbres del pueblo, si bien la decencia no permite siempre citarlas por su obscenidad. Una celebra los encantos de una de las heroínas del lugar; otra recuerda las escenas sangrientas del anfiteatro. Un gladiador, joven campesino, novicio en su profesión, á quien se llamaba *Puer Rusticus* (1), mató á su adversario; y anegado todavía en sangre, vuela á los brazos de su amada, cuya visita se halla descrita con estas palabras: *Victor cum athine hic fuit.—Africanus moritur.... condiscas, cui dolet pro Africano?* «Africano, si muere, dime, te ruego, ¿quién llorará la muerte de Africano?»

Encuéntrense á cada paso en Pompeya de *graffiti* todas clases: aquí un escolar escribió en la pared el alfabeto griego; sin duda era niño pues su mano apenas alcanzó á la altura de tres pies: mas allá un ocioso trazó el primer verso de la *Enéida*, escribiendo las palabras como se pronunciaban acaso en el dialecto de la Italia meridional:

Alma vilumque cano Tlo... (2)

En otra parte se lee un verso del *Ars amandi* de Ovidio, son los únicos fragmentos de autores clásicos que, en nuestro concepto, se hallan entre los *graffiti* de Pompeya. En los muros de la Basílica un amante engañado y anhelante de vengarse acrimina en estos términos la infidelidad de su amada: *Lucilla ex corpore lucrum faciebat*. En una

(1) En el barrio de los gladiadores se encontró una inscripción en estos términos. *Rustice feliciter*: refiérese acaso al mismo Rústico de quien se habla en esta, al cual sus compañeros habían deseado ventura en la arena.

(2) En otra inscripción se lee *parmam feret* en vez de *palnam feret*, lo cual prueba que las letras *r* y *l* se usaban indistintamente.

habitacion anotó en la pared el ama de la casa ó la cocinera el 15 de Julio lo que guardaba en depósito en la despensa: «200 libras de cerdo; 250 ristras de ajos.» En otros muchos sitios de la ciudad pueden leerse frases y palabras escritas en caracteres griegos, oscos, etruscos y de otros idiomas.

El salon de los baños, llamado *Spoliatorium*, en el cual los bañistas se entregaban al reposo y al encanto de la conversacion, abunda en inscripciones: allí se encontró escrito en informes caracteres hebreos un nombre judío, Sirach. Todas las naciones, así las de Oriente como las de Occidente, tenían representacion en aquellos lugares públicos.

Las inscripciones pintadas en rojo y negro en las paredes exteriores de muchas casas no son ménos curiosas que los *grafiti*: hacen referencia por lo comun á las elecciones periódicas de los ediles y duumviro, que se verificaban en los momentos de la erupcion del Vesubio. Cada propietario tenia su candidato favorito y buscaba con interés votos para él, escribiendo en letras de color en la puerta de su casa el nombre y los títulos del candidato. Eran en cierto modo los carteles electorales de los romanos. «Os ruego, se leia en uno, que elijais á Capella duumbiro.» Otro solicita de sus amigos que voten por Coelius Helvius «porque es digno de tal favor.» Otro declara que Pansa, cuyos amigos son muchos en la villa, es *dignissimo*. Un tal Popidius, jóven es ensazado por su modestia y su mérito. «*Verecundus adolescens, egregius adotescens.*» Un elector pide á Proculus que vote en favor de Sabinus prometiéndole que esto le pagará votando por él: «*Sabinum, ad Procule Fac. Et. Ille. Te. Faciet.*» Otras inscripciones se refieren á la proteccion que el amo de la casa reclamaba en consideracion á ser cliente de algun rico patricio.

De las hosterías recientemente descubiertas, una tiene por muestra un elefante groseramente pintado en la pilastra entre las dos puertas. El animal se halla enlazado en los pliegues de una enorme serpiente y es conducida por un enano: la inscripcion manifiesta que un tal Sittius habia restaurado poco antes la hostería.

Sittius Restituit illirantu, (por *elephantum*.)

El hostelero dice tambien en la muestra á los viajeros, que tiene á su disposicion un triclinio con tres camapés, y todo lo demás que puede apetecer:

Hospitium. hic. locatur
Triclinium. cum. Tribus. Lectis.
Jit. comm.

Otras inscripciones anuncian combates de gladiadores, y una caza de fieras en el anfiteatro, que se hallará cubierto con tal motivo con una lona: *Venatio et vela erunt.*

La índole de este artículo no nos permite hablar de muchos des-

subtilidades de grande interés hechos en Pompeya desde que Fiorelli se encargó de la dirección de los trabajos. No podemos, sin embargo, dejar de hacer mención de las disposiciones que ha adoptado en beneficio de los que visitan aquella ciudad. Los viajeros que fueron en otro tiempo á Pompeya no han echado sin duda en olvido al enjambre de famélicos cicerones que caían sobre ellos como una ave de rapiña y los ponían á rescate sin compasión: pues bien, esa plaga ha desaparecido de Pompeya como del resto de Italia. En la actualidad el número de los que visitan aquella ciudad está fijado: pagan 2 francos de entrada y ninguna gabela mas tienen que satisfacer. Un guía, elegido entre personas inteligentes, conduce á través de las ruinas, y proporciona tambien un plano impreso de las excavaciones con la indicación de los principales edificios: los que ofrecen algo de particular estan designados por una cruz á fin de que no se pierda el tiempo, en caso que haya prisa, y se limite el viajero á ver lo mas importante: se le deja la libertad, en cuanto es posible en su paseo, y únicamente se le recomienda que no deteriore los monumentos ni escriba su nombre en los muros. Respecto de las personas que no han seguido esta prescripción, Fiorelli ha discurrido un medio de castigarlos de alguna manera, y es la de publicar semanalmente sus nombres en el periódico mas conocido de Nápoles.

A la entrada, y en diferentes puntos de las minas, hay fijados anuncios encargando á los que las visitan que no den propinas, y amenazando con una destitución inmediata á los empleados que las reciban. Antes un reglamento absurdo prohibia dibujar ni tomar notas. Fiorelli lo ha suprimido.

El celoso Director abrió un pequeño Museo para exponer los objetos que servian habitualmente á los romanos, así como para coleccionar los animales encontrados en las ruinas, tales como perros, gatos, caballos, cabras, tortugas etc. Enriqueció tambien la ciudad resucitada con una Biblioteca que contiene todo lo que se ha escrito acerca de ella sobre las artes y costumbres de los antiguos; de suerte, que el arqueólogo como el historiador, el curioso viajero como el literato, pueden pasar muy agradable y útilmente sus horas en medio de las ruinas.

La nomenclatura de las casas y de las calles sufrió variación. En otro tiempo se daba á los principales edificios los nombres de los grandes personajes que estaban presentes en el momento en que se descubrian: por tal razon habia la casa de la Reina de Inglaterra, la del gran Duque de Toscana, la del Emperador de Rusia, la de la Princesa de Sajonia, etc. Fiorelli se propuso, consultando al efecto las inscripciones pintadas en los muros y los sellos descubiertos en las ruinas de la misma casa, restituirles el nombre de su antiguo amo. Cuando faltan aquellos elementos, se numera la casa y se la designa por la profesion que ejercia la persona que la habitaba. Hé aquí el

motivo de encontrar en Pompeya, como en una poblacion viviente, la casa del tintorero, la del panadero, la del colorista, la del joyero, la fonda, la posada, etc.

Las estatuas y demas objetos interesantes, los muebles, por ejemplo, trasportados á Nápoles para colocarlos en el Museo, fueron sustituidos con modelos en pasta, para que el viajero pueda conocer el lugar en que estaban y el uso á que se les destinaba.

No terminaremos sin emitir algunas observaciones respecto de la obra que está publicando actualmente Niccolini, Secretario del Museo Real ó hijo del editor del Museo Borbónico. Han salido ya a luz 33 entregas, que formarán próximamente la mitad de la obra: laminas en litografia con colores que representan, con fidelidad suma y con distribucion metódica, las pinturas, decoraciones arquitectónicas, estatuas, vasos, bronce y mármoles descubiertos en los principales edificios; las láminas están grabadas en su mayor parte con arreglo á los dibujos de Abbate, artista de gran mérito, muy conocido en Inglaterra por la admirable restauracion de una casa de Pompeya que expuso en el Palacio de cristal.

El modelo á que nos referimos da una idea mucho mas completa que todos los hechos hasta el dia, de la riqueza y elegancia de las casas patricias de Pompeya: es cierto que en estas se observan detalles que no son del gusto mas delicado, que la ornamentacion es á veces de una ejecucion grosera, que los colores no están combinados armoniosamente, que el dibujo no es muy correcto; pero es cierto tambien que allí reina el arte en su manifestacion mas exquisita.

No debe olvidarse que Pompeya no era mas que una ciudad sin importancia de provincia, que no tenia, segun todos los indicios, escuela de pintura original, y que sus artistas creian llegar al bello ideal y adquirir gloria imitando las obras mas perfectas de Grecia y Roma. Es probable que sus pinturas murales como sus pavimentos de mosaico sean por lo comun reproducciones, especialmente las que representan asuntos familiares cuya idea está tomada de las poesias de Homero y de los autores clásicos griegos, asuntos en verdad muy poco variados. Los mas repetidos son Baco y Ariana con grupos de faunos y de ninfas; Hermafrodita y Sileno; bacantes y sátiros; Hércules y Onfale rodeados de amores que juegan con la maza y con el escudo del héroe; Aquiles descubierto por Ulises entre las hijas de Licomedes; Orestes y Pilades; Tetis obteniendo de Vulcano las armas de Aquiles etc. Aun bajo el concepto de la ejecucion técnica, aquellas pinturas no carecen generalmente de mérito: la riqueza del colorido, la gradacion de matices, la armonia de los tonos, la valentia del dibujo, recuerdan las mas hermosas creaciones de la escuela veneciana, y del Giorgione especialmente.

Pero en vano se buscarian violentos y pintorescos contrastes de luz y sombra: los artistas no pretendieron producir esos efectos de claro

oscuro que caracterizan las escuelas italiana y flamenca del décimo séptimo siglo; sus asuntos aparecen bañados de luz. En algunas pinturas los colores están un tanto borrados, lo cual se explica por el trascurso de los diez y ocho siglos que Pompeya estuvo enterrada; pero cuando se separa la tierra que cubre aquellas pinturas, se las ve reaparecer brillantes, y producen un efecto mágico bajo el admirable cielo de Italia, tan claro y tan puro: en otras por largo tiempo expuestas á la accion atmosférica, los colores cambiaron completamente, siendo necesario tener esta consideracion presente al examinar las pinturas colocadas en el Museo de Nápoles. Los detalles del decorado de las habitaciones se distinguen comunmente por la admirable elegancia del dibujo y por la exquisita armonia de los colores. Nada hay tan encantador como esos grupos de faunos y ninfas: nada tan delicioso como esos amores jugueteros que retozan entre festones de frutos y de flores: tan graciosos adornos estaban en perfecta consonancia con los muebles y las ricas tapicerías de los aposentos. Si las habitaciones de la clase media en Pompeya llegaban al grado de hermosura y riqueza que hemos visto, ¿qué magnificencia y lujo no reinarian en los soberbios palacios de los opulentos patricios de Roma?

Lo que da una idea exacta y verdadera de la grandeza, poderío y civilizacion del imperio romano son los restos de las ciudades de provincia, sobre todo de las en que habia colonias enviadas por Roma: en efecto, el esplendor de sus monumentos no tiene semejante y guarda relacion con lo que podia esperarse de la capital del mundo antiguo. Mas ¿cómo no admirarse al ver ciudades de tercero ó cuarto órden, como Pompeya, con sus dos teatros, su anfiteatro, sus templos, su forma, su Basílica, con sus monumentos, y sus plazas adornadas con millares de estátuas, pinturas y mármoles? Allí es donde se columbra realmente la grandeza del pueblo-rey. De aquellas grandes colonias romanas nos restan únicamente los esqueletos y aun en pedazos; á nosotros toca reconstruirlos con sus elementos, como el geólogo reconstituye los mónstruos antediluvianos con algunos despojos arrancados de las entrañas de la tierra. Pompeya nos suministra hasta cierto punto la materia de que hemos menester para recomponerla en su vida pública y privada de otros tiempos; mucho queda todavía que hacer, mucho por descubrir; pero las excavaciones han resucitado ya una tercera parte de la ciudad, y al cabo de 20 años, si los trabajos continúan con la actividad que hoy, bajo la ilustrada direccion de Fiorelli, (1) Pompeya resucitará enteramente, y habremos de agradecer al

(1) Durante el invierno trabajan en Pompeya 500 obreros entre hombres, mujeres y niños: por el verano se reduce este número á 50 á causa de la insalubridad del sitio.

Vesubio la conservacion del mas perfecto y elocuente testimonio del mundo antiguo. Al destruir á Pompeya el terrible volcan, la ha preservado en realidad de las injurias del tiempo y de las devastaciones del hombre, y cuando se la haya despojado de la mortaja de lava y ceniza que la envuelve, el viajero gozará del maravilloso espectáculo de una verdadera ciudad romana.

Para completar el estudio de los trabajos y riquezas de Pompeya, recomendamos á nuestros lectores las obras siguientes publicadas en estos últimos años:

Historia de las antigüedades de Pompeya, por Jose Fiorelli.—Nápoles, 1860.

Diario de las excavaciones de Pompeya, por J. Fiorelli.—Nápoles.

Descripcion de las casas y monumentos de Pompeya, por F. Nicolini.

Guia Murray en la Italia meridional.—1862.

Itinerario descriptivo é histórico de la Italia, por Du Pays y Adolfo Joanne, en la coleccion de las Guías Joanne.—Hachette y compañía.

Revista Británica.

CORRESPONDENCIA.

A. D. J. D. de P. Segun nos han informado, el expediente de V. se devolvió el dia 3 con informe favorable.

A. D. M. M. de A. Pronto deberán anunciarse las vacantes en el «Boletin oficial» de la provincia y entoces podrá su señora solicitar la propiedad de esa Escuela.

A. D. R. C. de B. No puede remitirse á V. el número correspondiente al 10 de Julio por haberse agotado la edicion.

Por lo no firmado, M. COLELL

Editor responsable, MANUEL COLELL.

Huesca: Imp. y Lab. de Jacobo M. Perez, Cozo 14.—1864.